

## Estudiantes de bajo rendimiento: Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito

## Resumen México

El bajo rendimiento en la escuela puede tener consecuencias severas para los estudiantes y para la sociedad en su conjunto. Los estudiantes que tienen un bajo rendimiento a los 15 años tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela y mayor dificultad para conseguir trabajos bien remunerados. Cuando una alta proporción de la población carece de los conocimientos y habilidades básicos, el crecimiento a largo plazo de un país puede verse comprometido.

- En 2012, 55% de los estudiantes de México tuvo un bajo rendimiento en matemáticas (media OCDE: 23%), un 41% en lectura (media OCDE: 18%), un 47% en ciencias (media OCDE: 18%), y un 31% en las tres materias (media OCDE: 12%).\*
- Más de 805, 000 estudiantes mexicanos de 15 años tuvieron un bajo rendimiento en matemáticas, y unos 450, 000 estudiantes tuvieron un bajo rendimiento en las tres asignaturas (matemáticas, lectura y ciencias).
- Aproximadamente 80% de los estudiantes de 15 años en México asiste a escuelas donde 30% o más de los estudiantes tienen un bajo rendimiento en matemáticas, cerca de 60% asiste a escuelas donde la mitad o más de los estudiantes tienen un bajo rendimiento, y aproximadamente 19% asiste a escuelas donde un 80% de los estudiantes tienen un bajo rendimiento.
- El porcentaje de estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas y en lectura disminuyó aproximadamente 11 puntos porcentuales entre el 2003 and 2012 en México. México es uno de los países donde ha habido un mayor progreso en la reducción del bajo rendimiento. En ciencias el porcentaje no cambió entre 2006 y 2012.

PISA define estudiantes de “bajo rendimiento” como aquellos que puntúan por debajo del Nivel 2 en las pruebas de matemáticas, lectura y ciencias de PISA. El Nivel 2 es considerado como el nivel básico de conocimiento que se requiere para participar plenamente en una sociedad moderna. Los estudiantes que puntúan en el Nivel 1 pueden responder preguntas con instrucciones claras y relaciones sencillas que requieran utilizar una sola fuente de información, pero no pueden enfrentarse a la resolución de problemas que requieran razonamientos complejos.

El bajo rendimiento no es resultado de un solo factor de riesgo, sino de la combinación y acumulación de varias barreras y desventajas que afectan a los estudiantes a lo largo de sus vidas. **En México, al igual que en el promedio de los países OCDE, la probabilidad de tener un bajo rendimiento en matemáticas es mayor para los estudiantes socio-económicamente desfavorecidos, las chicas, los estudiantes de origen inmigrante, los que hablan una lengua en casa distinta a la utilizada en la escuela, los que asisten a escuelas en zonas rurales, los que no han recibido educación preescolar (o han recibido un año o menos), y para los que han repetido curso.** En promedio en los países de la OCDE, **pero no en México**, la probabilidad de tener bajo rendimiento en matemáticas es mayor también para estudiantes que viven en hogares monoparentales y para aquellos que están matriculados en formación técnico-profesional.

- En México, un estudiante socio-económicamente desfavorecido tiene una probabilidad 3 veces mayor de tener un bajo rendimiento que un estudiante socioeconómicamente favorecido. Un 71% de estudiantes desfavorecidos en México tuvo un bajo rendimiento en matemáticas en 2012, mientras que un 37% de los estudiantes favorecidos no alcanzó el Nivel 2.
- Los estudiantes mexicanos que en casa hablan una lengua distinta a la utilizada en la escuela tienen una probabilidad 86% mayor de tener un bajo rendimiento que los estudiantes que en casa hablan la misma lengua que en la escuela (media OCDE: 35% mayor).

\* Según una estimación reciente de la OCDE, si todos los estudiantes mexicanos de 15 años alcanzasen por lo menos el nivel básico de rendimiento en PISA, el PIB de México en 2095 podría ser un 50% más elevado. OCDE (2015), *Universal Basic Skills: What Countries Stand to Gain*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264234833-en>

### Contactos:

Andreas Schleicher  
Consejero del Secretario General de la OCDE  
sobre Política Educativa, Director del  
Departamento de Educación y Competencias  
[Andreas.SCHLEICHER@oecd.org](mailto:Andreas.SCHLEICHER@oecd.org)  
Teléfono: +33 1 45 24 93 66

Daniel Salinas  
Analista  
Directorado de Educación y  
Competencias  
[Daniel.SALINAS@oecd.org](mailto:Daniel.SALINAS@oecd.org)  
Teléfono: +33 1 45 24 74 86



**En México, al igual que en la media OCDE, los estudiantes de bajo rendimiento pierden clase con mayor frecuencia, dedican menos tiempo a sus deberes escolares, y son menos perseverantes que los estudiantes con mejor rendimiento.**

- En 2012, un 25% de los estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas en México perdieron un día entero de colegio al menos una vez (media OCDE: 23%). Entre los estudiantes que se ubican por encima del nivel básico de aptitud (Nivel 2), un 16% perdió al menos un día de colegio (media OCDE: 12%).
- En 2012, los estudiantes mexicanos de bajo rendimiento en matemáticas dedicaron en promedio 4 horas a la semana a hacer deberes (media OCDE: 3.5 horas/semana), mientras que los estudiantes con un rendimiento por encima del nivel básico de aptitud (Nivel 2) dedicaron 6.6 horas a la semana (media OCDE: 5.3 horas/semana).

**Los estudiantes en México tienen una menor probabilidad de tener bajo rendimiento cuando asisten a colegios donde hay menos ausentismo de parte de los profesores, menos escasez de docentes calificados, y más actividades extra-curriculares (tanto relacionadas con las matemáticas como recreativas) disponibles para los alumnos.**

- En México, los estudiantes de colegios en los que el ausentismo de los profesores perjudica con frecuencia el aprendizaje de los alumnos (según respuesta del director) tienen una probabilidad 26% mayor de tener un bajo rendimiento en matemáticas que los estudiantes en donde el ausentismo docente no perjudica el aprendizaje nunca o casi nunca (media OCDE: probabilidad 12% mayor), después de ajustar por el estatus socioeconómico de los estudiantes.
- Los estudiantes en México que asisten a colegios con menos actividades extra-curriculares relacionadas con las matemáticas tienen, en promedio, una probabilidad 14% mayor de tener un bajo rendimiento en matemáticas que estudiantes en colegios con menos actividades extra-curriculares (media OCDE: probabilidad 8% mayor), después de ajustar por el estatus socioeconómico de los estudiantes.

Países tan diversos económica y culturalmente como Brasil, Alemania, Italia, México, Polonia, Portugal, la Federación Rusa, Túnez y Turquía han reducido su proporción de estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas entre 2003 y 2012. ¿Qué tienen estos países en común? No demasiado: el porcentaje de estudiantes de bajo rendimiento en 2003 era muy distinto entre estos países, así como su crecimiento económico durante ese período. Precisamente ahí radica la lección: **todos los países pueden mejorar el rendimiento de sus estudiantes**, siempre y cuando existan la voluntad de poner en práctica las políticas educativas adecuadas.

**México ha reducido el número de estudiantes de bajo rendimiento en años recientes, pero aún existen grandes desafíos por delante.** El primer paso para los gobiernos es **hacer del bajo rendimiento una prioridad en su agenda de política educativa** – y convertir esa prioridad en recursos adicionales. Dado que el perfil de los estudiantes de bajo rendimiento varía mucho entre los países, enfrentarse al bajo rendimiento requiere una acción múltiple, adaptada a las circunstancias de cada sistema educativo. **Un plan para reducir el bajo rendimiento, puede incluir las siguientes medidas:**

- Desmantelar las múltiples barreras de aprendizaje.
- Crear un entorno de aprendizaje en las escuelas que sea exigente y ofrezca apoyo a los estudiantes.
- Ofrecer refuerzo escolar a quienes lo necesiten tan pronto como sea posible.
- Animar a los padres y las comunidades locales a involucrarse en la vida escolar.
- Motivar a los estudiantes para que saquen el mayor provecho de las oportunidades educativas.
- Identificar a los estudiantes de bajo rendimiento y diseñar una estrategia adecuada a su perfil.
- Ofrecer apoyos focalizados a los colegios y las familias desfavorecidas.
- Ofrecer programas de refuerzo especiales para los estudiantes de origen inmigrante, que hablen una lengua minoritaria o que provengan de zonas rurales.
- Atacar los estereotipos de género y dar apoyo a las familias monoparentales.
- Reducir las desigualdades en el acceso a la educación preescolar y limitar la separación de los alumnos por nivel académico.
- Políticos, profesores, padres y los propios estudiantes todos tienen un papel importante que jugar para mejorar el desempeño educativo.

**Para saber más, ver...**

OCDE (2016), *Low Performing Students: Why They Fall Behind and How To Help Them Succeed*, PISA, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264250246-en>